



INTERNACIONAL

Exclusiva

Ricardo Lagos, candidato de la Concertación a la Presidencia de Chile, escribe para CRÓNICA sobre la necesidad de vincular en América Latina el avance material con progreso social

página 25



Cuando al PAN le exijan los nombres de los 70 priistas en el narco, sólo tiene que mostrar los periódicos donde aparecen las filtraciones que funcionarios del gobierno se encargaron de espantar, durante el festín de testigos protegidos y acusadores anónimos. El PRI debe ahora la sopa amarga que tanto le festearon a Chapa y a sus aprendices. Ni modo, a pagar la cobardía de su silencio. Por cierto, después de esto, ¿con qué partido van a sacar la reforma eléctrica?

CRÓNICA

DE HOY

DIRECTOR GENERAL: PABLO HIRIART

AÑO CUATRO No. 1103 INTERNET: <http://www.cronica.com.mx/cronica> \$5.00

Hay 70 altos priistas en el narco, acusa el PAN

Desde la tribuna del Senado, 'Nos resistiremos' a alianza con el PRD; es 'un clon' del implico a miembros del PRI

PRI, afirma Felipe Calderón

JOSE LUIS POPO Y MARCO A. AGUIRRE

En el pleno del Senado el debate sobre las fallidas reformas al Corte se encrespa, y el PRI y el PAN acabaron acusándose mutuamente de tener en sus filas a "destacados y prominentes miembros vinculados con el narcotráfico". Incluso nombraron a 3 precandidatos priistas. Desde tribuna, el pianista Ricardo García Cervantes aseguró tener en su poder una lista con 70 nombres "de funcionarios, gobernantes y políticos del PRI acusados de estar vinculados con el narcotráfico". En tanto, el priista Amador Rodríguez Lozano recordó casos de pánicos vinculados con los narcos. ■

Página 3

En este momento "se discute sobre la posibilidad de que nuestro partido y el PRD se unan para derrotar a la actual fuerza en el gobierno, pero muchos nos resistiremos, porque para muchos priistas el PRD es una expresión o clonación del Partido Revolucionario Institucional", dijo en esta ciudad Felipe Calderón, ex dirigente nacional del PAN.

Al participar en la semana dedicada a México de los cursos de la Universidad Euroamericana "Marqués de Santillana", aseguró que si en este momento se convocaran las elecciones, las ganaría el candidato de su partido, Vicente Fox. ■

Página 4

Pierden dos mil millones
de dólares los 15 principales
accionistas de Serfin; ayer, IPAB

lo intervino; Vicente Cortá se
rescatarán bancos, no banqueros

NACIONAL



ESCRIBEN

Fidel Samaniego R.	□ 4
Raúl Trejo Dalarbre	□ 5
Francisco Báez	□ 6
Teresa Jardi	□ 9
Marcos Levario Turcott	□ 10
Agustín Granados	□ 12
José Yuste	□ 18

página 6



Página 7

Defiende el ex presidente López Portillo el derecho de precandidatos a criticar la política económica; 'si se inhiben no tienen penetración'

NACIONAL



Página 13

El candidato de la Concertación chilena a las elecciones presidenciales de diciembre y líder del Partido Socialista describe en exclusiva para CRÓNICA las ideas que expuso durante la reunión de hace dos fines de semana en Buenos Aires del Consejo de la International Socialista. Ricardo Lagos afirma que el Consenso de Washington, el instrumento

internacional que ha servido para terminar con la inestabilidad y el estancamiento económico en América Latina, está agotado y hay que superarlo mediante un nuevo pacto con claro sentido social, es decir, un nuevo consenso social internacional que implique vincular simultáneamente el avance material con el progreso social.

El consenso de Buenos Aires

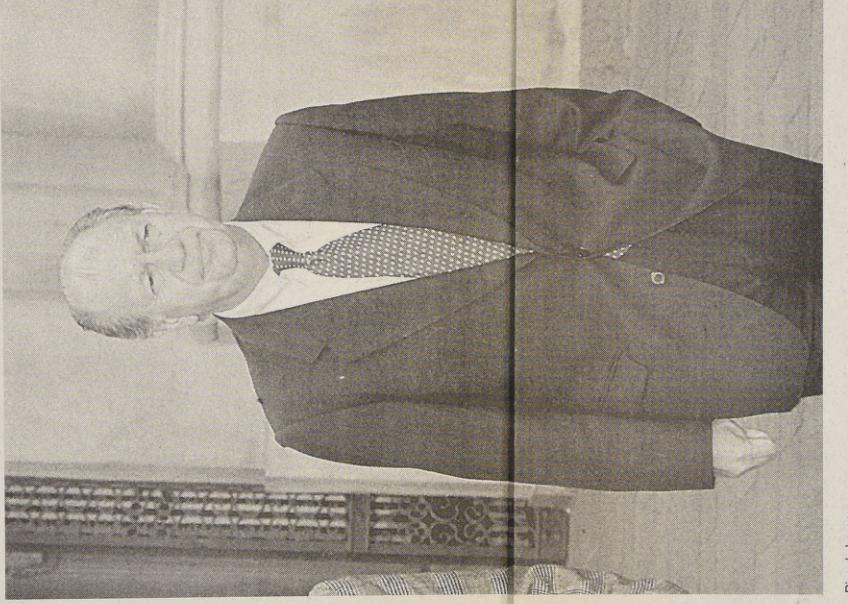
RICARDO LAGOS

En la reciente reunión del Consejo de la International Socialista, celebrada en Buenos Aires, se constató que, en años recientes, América Latina y el mundo han experimentado cambios de enorme significación. Los países de la región han abierto sus economías a la competencia externa, han disciplinado sus situaciones fiscales, han controlado la inflación y eliminado la hiperinflación, y, por lo menos hasta antes de la crisis asiática de 1998, habían logrado reponer tasas de crecimiento racionales. Pero, la nueva realidad coexiste con los viejos problemas de la pésima distribución del ingreso, el acceso desigual a la salud y la educación, el desempleo o subempleo, la debilidad de las instituciones democráticas y la corrupción.

Tanto en América Latina como en otras regiones del mundo se observa una ambigüedad o tensión entre los avances de la economía de mercado y el estancamiento social. Por ello, diversos líderes participantes en la reunión de Buenos Aires argumentaron que era fundamental no solo apoyar la estabilidad macroeconómica y promover el crecimiento sustentable basado en mercados libres, sino impulsar, al mismo tiempo, cambios sociales significativos, donde un Estado eficiente deberá continuar jugando un papel clave. Se trata de incluir a los excluidos mejorando la vida de estos sin que ello sea a expensas de los demás. La idea es que nadie pierda en el proceso de inclusión social, para lo cual se requiere, simultáneamente, progreso material y progreso social.

Al respecto, venos algunas buenas señales. Los organismos financieros multilaterales actualmente están privilegiando los proyectos de inversión social, en áreas como la educación o la nutrición, reflejando así una nueva escala de prioridades. En este mismo sentido, hoy se escuchan reiterados llamados en favor de un nuevo consenso internacional con mayor sensibilidad social, que reemplace al llamado Consenso de Washington de inicios de los 90, centrado en criterios económicos.

El Consenso de Washington, término acuñado por un economista estadounidense, consideraba como único camino para terminar con la inestabilidad y el estancamiento a una combinación de "estabilización con crecimiento" que debía involucrar un "recetario" de 10 instrumentos de política pública: disciplina fiscal, priorización del gasto público, reforma tributaria, liberalización financiera, tasas de cambio unificadas, apertura comercial, estímulo a la inversión extranjera directa, privatizaciones, deregulación y respeto por los derechos de



Ricardo Lagos.

FOTO: ARCHIVO

implique vincular simultáneamente el avance material con el progreso social; las privatizaciones con la generación de más y mejores empleos; los aumentos de competitividad con la reforma educacional; la estabilidad y el rigor fiscal con la mejoría de las políticas sociales.

Concretamente, un consenso alternativo debe enfatizar —más allá de las políticas de equilibrio macroeconómico y la responsabilidad fiscal y monetaria— los siguientes criterios orientadores: la inversión prioritaria en educación, la reforma de la salud, la inversión en infraestructura, la modernización del aparato estatal, la seguridad ciudadana, y la protección del medio ambiente. Estos son los desafíos principales de la nueva etapa de reformas en América Latina, y así quedó expresamente consignado en la declaración final de la International Socialist Conference de Buenos Aires, documento titulado: "El consenso de Buenos Aires".

Una observación adicional. Los europeos establecieron en su tratado de Maastricht una serie de requisitos de convergencia monetaria relativos al déficit fiscal, deuda pública, inflación y tasas de interés. Pero, paralelamente, acompañaron aquél compromiso de Maastricht a favor de la seriedad fiscal y los equilibrios macroeconómicos, con un "Acuerdo sobre la política social" contenido en el Tratado de Amsterdam de 1997, que profundizó la estrategia social europea. Es decir, la integración europea ha sido un conjunto invisible y armónico de avance económico-monetario y progreso social.

En América Latina tenemos nuestro Tratado de Maastricht "virtual" plasma-do en el Consejo de Washington. Pero, nos falta el equivalente del Tratado de Amsterdam que implique un sólido e inequívoco consenso en favor de las reformas sociales, de los derechos laborales, de los derechos de la mujer y de la protección ambiental.

Por cierto, la nueva etapa de reformas todavía tendrá tareas de profundización de las reformas propiamente económicas para, por ejemplo, mejorar nuestra competitividad internacional o crear circuitos virtuosos adicionales de crecimiento económico; pero lo esencial ahora en la agenda pública debería ser el conjunto de desafíos sociales pendientes.

En suma, el desafío principal del nuevo milenio en América Latina es el desafío social. La seriedad en el manejo económico, unida al impulso a los cambios sociales, fortalecerá la democracia y permitirá que nuestra región comience el nuevo siglo con una economía más próspera y una sociedad de ciudadanos más digna y justa ■

"Postulamos un nuevo consenso social internacional que implique vincular simultáneamente el avance material con el progreso social; las privatizaciones con la generación de más y mejores empleos; los aumentos de competitividad con la reforma educacional; la estabilidad y el rigor fiscal con la mejoría de las políticas sociales"

Hoy en día el

Consenso de

Washington está caminando a una combinación de "estabilización con crecimiento" que debía involucrar un "recetario" de 10 instrumentos de política pública: disciplina fiscal, priorización del gasto público, reforma tributaria, liberalización financiera, tasas de cambio unificadas, apertura comercial, estímulo a la inversión extranjera directa, privatizaciones, deregulación y respeto por los derechos de

los derechos de los mercados, a la extensión del comercio exterior, liberalizando las reformas de los mercados de valores, privatizando empresas estatales, etcétera; pero también la mayoría de ellos ha postergado las viales reformas nacionales de valores, tales como la modernización de la educación o la salud. Por eso, en la reunión mencionada de la International Socialist Conference de Buenos Aires, así como en un anterior seminario realizado en Santiago, postulamos un nuevo consenso social internacional que